

Del Estadio a la Calle. Hinchas y barras de fútbol en la revuelta social de Chile.

*Mauro Navarrete Jeréz y Axel Caro Bustos**

Resumen.

La pretensión del escrito es elaborar algunas tesis, así como marcos de sentido, para observar y comprender la emergencia de las barras e hinchas del fútbol en la revuelta del 18 de octubre de 2019 en Chile. Sobre la base de una revisión de sucesos y hechos cubiertos por la prensa donde se involucran a las barras e hinchas en ese marco temporal, se reflexiona sobre tres preguntas que permiten desplegar todo el escrito: ¿Cómo explicar la emergencia de las barras, de las y los hinchas, en el marco de la protesta social? ¿Qué relación tiene lo político y las barras de fútbol en los últimos años? ¿Qué ofrece la producción académica chilena para explicar o no? y, por último, ¿Cómo y por qué las barras se transformaron en un objetivo prioritario de la seguridad pública en este contexto? Como respuestas provisionarias se indica que desde el 2010 se han producido transformaciones sociales (politización de la sociedad y democratización de las relaciones sociales) que permiten comprender su emergencia en el marco de la revuelta social de octubre de 2019, así como explicar los cambios en el barrismo organizado en sus últimos años. En la segunda mitad del texto, se reflexiona en torno a la fabricación y presentación de las barras de fútbol como un importante enemigo público del orden social, describiendo escenas y hechos que dan cuenta de un temor hacia las clases populares, de larga data en el país.

Palabras clave: Revuelta Social, Hinchas, Barras de Fútbol, Chile, Politización, Violencia.

Universidad de Chile/ Academia de Humanismo Cristiano/
Centro Núcleo Milenio Autoridad y Asimetrías de Poder.

E-mail: alonsonjz@gmail.com

Recibido: 16/02/2020 - Aceptado: 11/03/2020.

From stadiums to the streets. Football supporters and crews in Chile's social uprising.

Abstract

The purpose of this paper is to present some theses, and some frameworks of understanding as well, with the purpose of observing and understanding the emergence of football crews and supporters on Chile social uprising since last 18th of October. On the basis of reviewing a series of events and news covered on the media, where crews and supporters were involved on that period of time, the discussion is developed through three questions which thus enable this study, How can the emergence of football crews be explained within the context of this social uprising?; What is the current relation between political affairs and football crews? and What does Chilean academic production offer to explain or not?; and How and Why these football crews have become a priority of public security in this context? The main conclusions point to two transformations, which started in 2010, There have been societal transformations (politicization of society and democratization of social relations) that allow us to understand its emergence in the framework of the social revolt of October 2019, as well as to explain the changes in organized barrism in its last years. In the second half of the text, we reflect on the manufacture and presentation of soccer bars as an important public enemy of the social order, describing scenes and events that reveal a fear of the popular classes in the country.

Keywords: Social uprising, Supporters, Football crews, Chile, Politisation, Violence.

Introducción

Desde el 18 de octubre, a raíz del llamado a evasión masiva y protesta de los secundarios en el transporte público en Santiago, miles de personas, colectivos y organizaciones de la sociedad civil decidieron salir a la calle a nivel nacional a mostrar su descontento y malestar por décadas de políticas neoliberales. Lo que partió con un descontento hacia el alza del transporte, con el pasar de los días y semanas fue tomando una crítica más radical hacia el sistema político, modelo de desarrollo y el marco institucional jurídico delimitado por la constitución de 1980.

Este proceso de manifestaciones ha sido una movilización sin precedentes en el régimen de-

mocrático del país debido a la intensidad que ha tenido la protesta (que se ha prolongado por meses), por la extensión y masividad (a lo largo del país y en gran número), por el extenso cúmulo de demandas y causas, por la ausencia de liderazgos u organizaciones que la conduzcan, y por su alto nivel de impacto sobre el sistema político, así como también, caracterizada por el uso desregulado de la violencia legítima del Estado, el cual ha sido catalogado por diversos organismos internacionales como violaciones sistemáticas de los Derechos Humanos (ACNUDH, 2019; INDH, 2019a).

Pues bien, es en este contexto que el fútbol, como una dimensión relevante dentro de la vida cotidiana de muchos de las y los ciudadanos, no ha estado al margen de la protesta social y de los cuestionamientos al orden social vigente. Diversas hinchadas, de distintos equipos del país, han llevado una serie de acciones tanto en la propia protesta social, convocada en las calles y plazas públicas, como al interior de los estadios. Las barras, los y las hinchas, se han sumado con sus orgánicas, con sus cánticos, con su “aguante”, a la protesta social a lo largo del país, convirtiéndose en un auténtico soporte, material y simbólico, de las manifestaciones en las plazas públicas. Por su parte, este rol ha significado que el gobierno, acompañado por los medios de comunicación tradicionales y otros actores del mundo del fútbol, conjeturen enérgicamente una vinculación explícita en torno a lo que llaman vandalización del espacio público y de los saqueos al comercio con las barras e hinchadas organizadas a lo largo del país, señalando además de estar asociadas con el narcotráfico y de aprovecharse de las circunstancias de la movilización para generar más violencia (Editorial 24horas.cl, 2019).

De esta manera utilizando como contexto y argumentos una descripción de los hechos ocurridos desde el 18 de octubre de 2019 a la fecha en torno a las barras de fútbol, surgen reflexivamente las siguientes preguntas que, por lo demás, dan estructura interna al presente texto: ¿Cómo explicar la emergencia de las barras, de las y los hinchas, en el marco de la revuelta social? ¿Qué relación tienen las hinchadas organizadas de fútbol con la política? y, por último, ¿Cómo y por qué las barras se transformaron en un objetivo prioritario de la seguridad pública en este contexto?

En la realización de este artículo se utilizó como técnica el análisis de contenido cualitativo, definida por Krippendorff (1999: 28) como “una técnica de investigación destinada a formular, a partir de ciertos datos, inferencias reproducibles y válidas que puedan aplicarse a su contexto”. Se trabajó a partir de fuentes de información secundarias, esto es, principalmente prensa y en redes sociales virtuales.

La revuelta social de 18/O y las barras de fútbol

Con la revuelta social de octubre de 2019, las y los hinchas y barras han pasado de ser actores secundarios a actores protagonistas en la movilización social. Han cobrado una mayor notoriedad pública y de emergencia, en un contexto de paralización y suspensión total de la actividad futbolística. Es decir, este actor constituido principalmente desde el estadio y de las poblaciones populares, pasó del barrio y tribuna a las plazas públicas y a las grandes avenidas en el escenario actual de movilización en el país.

El hincha ha estado desde los inicios de la revuelta social. Tanto desde lo individual como desde lo colectivo, se han visto circular y manifestarse públicamente a diferentes hinchadas a nivel nacional. Durante las primeras semanas de manifestaciones, sin duda, lo más llamativo fue ver a diferentes hinchadas rivales convivir en calles y plazas públicas (Garcés, 2020) can-

tando en conjunto contra el gobierno y los aparatos represores del Estado.

El sábado 19 de octubre, a raíz de la declaración de Estado de Excepción constitucional por parte del gobierno y toque de queda por el jefe de zona, se suspende indefinidamente todo espectáculo masivo, entre ellos el fútbol. La Asociación Nacional de Fútbol Profesional (en adelante ANFP), luego de pasados algunos días, el martes 22 decide ratificar la suspensión indefinida del fútbol en todas sus ramas, masculina, femenina y series menores. Junto con declarar que esperan volver a jugar y que las fechas suspendidas se retomaran en el mismo en que debían jugarse (Editorial *AlAireLibre*, 2019a).

El martes 05 de noviembre, la Confederación Sudamericana de Fútbol (CONMEBOL) luego de una reunión con los representantes de los equipos de Flamengo y River Plate, y de la ANFP, anunció que la final de la Copa Libertadores de América se trasladará a la ciudad de Lima y ya no se realizará en Santiago, debido al contexto de manifestación social en el país. Pese a que el gobierno había ratificado hace menos de una semana que la final se realizaría en el país. Este cambio, se suma a la suspensión en un par de semanas de la COP25¹, APEC² y Teletón³.

La participación de las y los hinchas, y las barras, en lo que va de la revuelta se puede identificar en dos grandes momentos. El primer momento denominado “Perdimos mucho tiempo peleando entre nosotros” que tiene como gran hito el llamado a la unión entre barras y suspensión total de la actividad futbolística. Mientras que el segundo momento denominado “Calles con sangre, canchas sin fútbol”, tiene como hito central el asesinato a dos hinchas de Colo Colo, a fines de enero, lo que resultó en una reactivación de la movilización nacional.

Perdimos mucho tiempo peleando entre nosotros.



Afiche “Perdimos mucho tiempo peleando entre nosotros”.

Fuente: *AlAireLibre.cl*. Tomada: 22 de noviembre de 2019.

El viernes 22 de noviembre, a un mes del inicio de la revuelta social, la plaza dignidad se preparaba para una nueva jornada de manifestación masiva. En las murallas del Centro Cultural Gabriela Mistral (GAM), centro que se ha convertido en símbolo de las expresiones culturales en plena Alameda, se leía un cartel con el lema “Perdimos mucho tiempo peleando entre nosotros” sobre los colores de Colo Colo, Universidad de Chile, Universidad Católica, Cobreloa, Unión Española y Santiago Wanderers, haciendo un llamado a la unión entre hinchadas y barras en la movilización contra el modelo neoliberal y el gobierno de Sebastián Piñera (Arellano, 2019). A la vez que se realizaba marcha, en el Estadio Bicentenario de La Florida, se suspendió el partido entre los equipos Unión La Calera y Deportes Iquique, luego de que la Garra Blanca

¹ La Conferencia de la ONU sobre el Cambio Climático, COP25, que estaba fechada para el 2 al 13 de diciembre bajo la Presidencia de Chile.

² APEC Chile 2019 sería la reunión anual del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (en inglés, Asia-Pacific Economic Cooperation, APEC) que estaba planificada para realizarse en Santiago de Chile en noviembre de 2019.

³ Es un evento benéfico televisivo realizado anualmente en Chile desde 1978, encabezado por las grandes empresas privadas que buscan reunir fondos en ayuda al tratamiento de personas en situación de discapacidad.

(Barra del club de fútbol Colo Colo) irrumpiera en el estadio manifestándose (Editorial *ALibreLibre.cl*, 2019b).

El viernes 29 de noviembre, luego de la suspensión de la semana pasada del partido entre Unión La Calera y Deportes Iquique, junto con el llamado de diversas barras a paralizar el fútbol chileno, la ANFP decidió suspender de manera definitiva el campeonato nacional masculino y declarar como campeón al equipo de Universidad Católica de manera anticipada. Esta decisión de finalizar el campeonato anticipadamente, trajo consigo el problema de los ascensos de las divisiones inferiores a la primera división y generó movilizaciones masivas de hinchas de Santiago Wanderers, equipo que salió campeón de primera B y que en un primer momento se decidió por parte del Consejo de Presidentes de las Sociedades Anónimas Deportivas que no ascendería, para luego de presiones y manifestaciones de hinchas del club Santiago Wanderers, corregir su decisión y decidir el ascenso del equipo porteño.

Calles con sangre, canchas sin fútbol

El martes 28 de enero, el club de fútbol Colo Colo se estrenaba victoriosamente de local en el campeonato nacional ante el equipo Palestino. Sin embargo, este día estaría lejos de significar una alegría para el pueblo albo. A la salida del encuentro, en medio de manifestaciones de hinchas en el contexto de la revuelta social, carabineros atropelló y arrolló a Jorge Mora -hinchas de Colo Colo- dejándolo a su suerte en la calle y reprimiendo -gaseando y mojando- a los demás hinchas que intentaron socorrerlo (Editorial *El Mostrador*, 2020).

Debido a los múltiples traumatismos que significó la acción demencial de carabineros, Jorge murió a la edad de 37 años en la posta central. Dejó tras de sí, una familia, amigos, amigas y camaradas. Luego de conocer esta noticia, diversas hinchadas, de distintos equipos del país emitieron comunicados públicos solidarizando y criminalizando la represión estatal.

Al día siguiente las palabras de la magistrada Andrea Acevedo, encargada de tomar las medidas cautelares al carabinero implicado en la muerte de Jorge, resonaron por todo el país sin dejar indiferente a nadie. Valiéndose de su rol, y muy lejos de lo esperado, realizó un juicio público sobre la víctima, indicando que era parte de una barra que se caracterizaba por no tener una *“actitud acorde a las reglas sociales y al Estado de derecho”* y que había que considerar su *“estado ético”* al momento de los hechos, junto con señalar que al victimario no le estaban lanzando *“flores y challas”* y que en un contexto así, era bastante lógico que alguien quisiera preservar su vida aumentando la velocidad para salir del lugar. Ya que, según sus palabras, en este contexto de movilización nacional las personas *“sobre-reaccionaban y olvidaban sus deberes”* al ver a carabineros (Andrews, 2020).

Las palabras de la jueza, significaron repetir una actitud, que antes de la revuelta venían realizando personeros de los otros poderes del Estado y que sin duda contribuyeron en gran medida a comenzar la revuelta social. Palabras cargadas de prejuicio y criminalización, dejando entre ver en su discurso que quien ha muerto, más que ser un hinchas de fútbol, es parte de una barra brava y, por lo tanto, un delincuente.

Durante todo el día, del miércoles 29 de enero, se llevaron a cabo manifestaciones en diversos puntos del país. La muerte de Neco, marcó una nueva etapa dentro de la revuelta social y las palabras de la jueza alimentaron el sentir de vulnerabilidad y violencia de un sistema económico, político y judicial clasista y persecutor de la manifestación popular. Las noches del

miércoles y jueves 30, se transformaron así en una reemergencia de las movilizaciones a través de enfrentamientos entre manifestantes y carabineros. En este contexto, es herido de gravedad por un proyectil en su cabeza por parte de carabineros, el joven Ariel Moreno, quien también hincha de Colo Colo, había asistido a una manifestación por el asesinato de Neco en la comuna de Padre Hurtado y terminó en estado de gravedad en el hospital Posta Central de Santiago (Delgado, 2020).

El viernes 31 de enero, comenzaba una nueva fecha del torneo nacional, el ambiente era tenso debido a que diversas hinchadas llamaban a paralizar el fútbol por completo. En Coquimbo, primer partido de la fecha, jugaba el local y el equipo de fútbol Audax Italiano. Luego de 15 minutos de juego, tuvo que paralizarse y finalizar el partido, debido a manifestantes que irrumpieron en el terreno de juego con cánticos, bengalas y un lienzo con el lema “Calles con sangre, canchas sin Fútbol” (Editorial AlAireLibre.cl, 2020a).



Lienzo partido Coquimbo vs Audax Italiano.

Fuente: CDF. Tomada: 31 de enero de 2019.

En la tarde del 31 de enero, en Santiago, el llamado por redes sociales a congregarse a las 18.00 horas. en Plaza Dignidad (ex Plaza Baquedano) se cumplió. Miles de personas ocuparon la plaza principal de la capital. Barras de los clubes de Coló Colo, Universidad Católica, Universidad de Chile y Santiago Wanderers se congregaron en la plazoleta Baquedano y en conjunto entonaron diversos cánticos y animaron la concentración con bombos y fuegos de artificio. Sin duda, el día de hoy sería recordado como una nueva etapa dentro de la revuelta social, a través del protagonismo de las hinchadas, sin embargo, sería un día marcado por la confirmación de la muerte de Ariel Moreno, en la noche, en la posta central.



La Marcha de todas las barras. Fuente: Agencia Uno. Tomada: 31 de enero de 2020.

El sábado 01 y domingo 02 de febrero, serán recordados como días de enfrentamientos entre hinchas de la Universidad de Chile como de la Universidad Católica con Fuerzas Especiales de Carabineros de Chile. El partido de la U se desarrolló con enfrentamientos en los alrededores del estadio y cánticos contra el gobierno (Olea, 2020). Mientras que el partido del equipo Universidad Católica se desarrolló con enfrentamientos con Carabineros tanto en los alrededores del estadio como en galerías, junto con cánticos, lienzos y el enfrentamiento contra guardias de seguridad del recinto y contra otros hinchas que buscaban que el partido se desarrollara en plena normalidad (Editorial *AlAireLibre.cl*, 2020b). Ambos partidos pudieron terminarse, sin embargo, estuvieron lejos de realizarse en un contexto tranquilidad.

El martes 04 de febrero, se jugó el partido de Universidad de Chile contra el club brasileño Internacional de Porto Alegre por la Fase previa de la Copa Libertadores de América. El partido que estuvo en duda desde días antes de ser jugado, estuvo enmarcado en un clima tenso de nuevos enfrentamientos entre barristas y fuerzas especiales. Los conatos se dieron nuevamente en los alrededores del Estadio, mientras que en la galería sur se inició una barricada que fue cubierta por la transmisión oficial y que fue acompañada por lienzos y cánticos denunciando las violaciones a los derechos humanos perpetradas por el gobierno de Sebastián Piñera (Zamorano, 2020). Cabe destacar que el mismo día, en el partido entre Unión la Calera y Fluminense en Brasil, la hinchada del equipo chileno también realizó cánticos contra el gobierno actual que se viralizaron en redes sociales.

El domingo 16 de febrero, jugaban los equipos Colo Colo y Universidad Católica en el Estadio Monumental David Arellano, en lo que debía ser el primer encuentro masivo del campeonato actual. El partido comenzó en un ambiente tenso, ya que era el primer partido de local que jugaría Colo Colo luego de la muerte de su hinchas y que estaría marcado, a su vez, por la ausencia de la barra visitante. El encuentro se desarrolló en medio de cánticos, cortes provocados por estruendos de bombas de ruido y fuegos de artificio, junto con un gran lienzo desplegado en tribuna con el lema “Los Pacos los Mataron” en relación a los asesinatos perpetrados por Carabineros a Jorge Mora y Ariel Moreno, ambos hinchas albos. El partido finalmente se suspendería en el minuto 63’ luego de que juegos pirotécnicos se lanzaran directamente a la cancha y uno de ellos le llegará directamente a un jugador de Colo Colo en su cuerpo, quien sufrió heridas leves en su muslo derecho. Luego de esto, el árbitro decidió suspender el partido. Al mismo tiempo que esto acontecía al interior del estadio, en los alrededores los conflictos entre hinchas y fuerzas especiales se sucedían y seguirían a pesar de que el partido ya se había terminado (Editorial *AlAireLibre.cl*, 2020)



Lienzo en partido Colo Colo vs Universidad Católica.
Fuente: encancha.cl. Tomada: 16 de febrero de 2020.

Al otro día, la noticia de la suspensión y de los desmanes se tomó lo medios de comunicación. Desde la prensa el discurso era el de siempre: la culpa es de los “antisociales”, “desadaptados”, “delincuentes”, entre otros calificativos. Blanco y Negro (ByN), sociedad anónima que administra el club Colo Colo, no tardaron en comunicar que una vez identificadas las personas responsables, se les prohibiría el ingreso a los partidos de por vida. En este ambiente, la intendencia señaló que apoyaban lo dispuesto por ByN y que reforzarán la seguridad en los alrededores de los estadios haciendo hincapié en que analizaba partido a partido la seguridad y que lo que pasará al interior del estadio les correspondía a los equipos.

La politicidad en los hinchas organizados del fútbol.

De lo anterior, la primera pregunta que cabe realizar es ¿Cómo entender la emergencia de este actor social en las calles durante la revuelta social?, y partir de ella, ¿Qué relación tienen las hinchadas organizadas y la política en Chile? Ahora bien, responder a esas preguntas requiere revisar rápidamente qué ha dicho la producción académica en Chile en su caracterización de las hinchadas organizadas, y si en ella hay resultados o alcances en torno a la dimensión política de las barras.

Siguiendo el recorrido de Rodrigo Soto, Verónica Moreira, Carlos Vergara (2013), existe un consenso respecto al origen del barrismo en Chile en 1986 con la formación de las facciones de la Garra Blanca (del club de fútbol Colo Colo) y de Los de Abajo (del club de fútbol Universidad de Chile), en pleno contexto represivo de la dictadura cívico-militar (1973-1990). Las características nuevas que definen su origen, tomando distancia así con el clásico hincha del fútbol según Cifuentes y Molina (2000), Recassens (1999) y Santacruz (1991), se encuentran el contexto sociohistórico que significó la experiencia autoritaria y la llegada del régimen democrático. Durante el periodo represivo, fue precisamente la juventud quienes se vieron principalmente afectados por la represión y control del Estado autoritario, y con ello, una clausura de espacios

de representación y organización política, con especial crudeza en los sectores populares de la población, siendo estos mismos, además, los principales protagonistas de acciones de protesta contra el régimen (Salazar y Pinto, 2002:273). En ese sentido, como dan cuenta los resultados de Cifuentes y Molina (2000), dentro del relato sobre los orígenes de las principales barras, se reconoce que a causa de las restricciones y el rechazo al régimen dictatorial cívico-militar, fueron una causal de que jóvenes de sectores populares encontraran en el barrismo un espacio de desahogo y protesta respecto a la realidad que se les imponía. En ese sentido, como bien comenta Vidal Bueno en una relectura más reciente en el libro *Pelota de Trapo*, cuando muchas de las formas institucionales de representación política habían quedado clausuradas, el fútbol...

“como actividad cotidiana de los sectores populares ha estado presente, como un espacio de socialización, donde los hombres y jóvenes no sólo “escuchaban” o “jugaban”, sino compartían sus experiencias cotidianas, sus alegrías y frustraciones, donde interactuaban con sus pares, logrando generar un clima que facilitó la construcción de una “cultura común”, que en algunos casos deviene en “conciencia” y se transforma en acción política concreta.” (2014, 69).

Ahora bien, respecto a la caracterización que se hace del barrismo organizado, que por cierto pasa a ser rotulado en adelante como “barras bravas”, los principales rasgos de las barras en Chile son: una marcada adscripción identitaria territorial así como una gestión sobre ese propio territorio; una orgánica que combina formas celulares (“piños”) y una estructura jerárquica a nivel barra (liderazgos); una subjetividad articulada a partir de la reafirmación de una forma de identidad masculina, del ejercicio de la violencia y de la ideología del “aguante” (Cifuentes y Molina, 2000; Recasens, 1999; Abarca y Sepúlveda, 2003)

Veamos en detalle. Respecto a algunos rasgos claves, la noción de “piños” resulta nuclear para la comprensión de las barras. En Cifuentes y Molina (2000) la caracterizan como una estructura fundamental, pues son “...el motor del accionar de la Barra. Es el motor micro identitario desde donde se tejen –a partir de una territorialidad, lazos generacionales, experiencia de clase y consumos socio-deportivos-, las primeras afirmaciones y negaciones sociales”. (p.5). En ese sentido, siguiendo con los autores, el “piño” es una forma de agrupación juvenil popular legítima la cual opera como un verdadero soporte colectivo que otorga integración simbólica identitaria y protección material en torno a la violencia con otros “piños” rivales. Por su parte, en Abarca y Sepúlveda (2003), por ejemplo, se detalla algunos alcances en torno “los piños” y sobre el “ethos del aguante” que las estructura. En ese sentido, la “ideología del aguante” se expresa a través de la puesta en desafíos para las individuales tanto en las acciones de barrismo al interior de los estadios como en la territorialidad en la confrontación con otros piños rivales. De esta manera la estructura de poder y la legitimidad (de orden) del barrista transitan a través del capital social y simbólico fraguado por acciones que demuestren el “aguante” fuera y dentro del recinto deportivo, es decir, dentro de la cancha como un compromiso de la entrega física a una pasión por el equipo en la galería, y fuera de la cancha como un sistema de prestigio y autoridad basado en el ejercicio de la violencia bajo un código de procedimiento en la ley del “más malo” respecto a los piños rivales o cualquier ocasión donde la eficacia de la violencia pueda ser medida (Ibid., 2003). Respecto al papel de la masculinidad en la representación del ser barrista, está orientado por los mismos principios de ordenamiento anteriormente descritos, como

resumen Abarca y Sepúlveda:

“La capacidad públicamente demostrada de un varón para actuar en consecuencia con esta demanda, es la principal fuente de su prestigio personal y grupal. En segundo lugar, la sinceridad de la devoción del varón por los valores que defiende se prueba públicamente en virtud de su intensidad, esto es, en la medida que reordena su biografía a partir de las prácticas y sentidos que debieran orientar el proceder de un varón ‘como corresponde’.” (2003,3)

Por otro lado, y siguiendo a Soto y Moreira (2013:238), comentan en Chile las relaciones de las barras organizadas con instituciones políticas y/o autoridades políticas o deportivas prácticamente no se ha estudiado a diferencia del caso argentino. Para el caso chileno, Cifuentes y Molina (2000), siendo el único estudio al respecto, menciona la relación entre sectores de las barras y comandos de candidatos políticos, principalmente a través de favores y la prestación de servicios de propaganda electoral.

Finalmente, luego de este recorrido, la producción académica respecto a la dimensión política (como organización política) del barrismo organizado en Chile parece tener como último registro prácticamente los antecedentes en su mismo origen en el contexto de las protestas contra la dictadura cívico-militar de los años 80'. Resulta curioso que en los resultados de las investigaciones que pretendieron caracterizar el fenómeno del barrismo organizado no hubiera apartados que toquen la dimensión política al interior de ellas durante los años 90 y 2010. Lo que se constata es que en el caso chileno no existe, ni como teoría ni objeto de investigación, tampoco por lo pronto como un hallazgo en algún estudio, el fenómeno de la dimensión política en las barras organizadas. De esta manera, y retornando, ¿cómo es posible, a partir de la revisión académica, responder la emergencia del barrismo organizado en la revuelta social? ¿Qué podemos decir de la relación entre la política y las barras organizadas?

Para nosotros es posible hallar algunas respuestas a partir del ciclo de movilizaciones sociales que inicia en 2010 a nivel global (Pleyers, 2017), y que en el caso Chile, ocurre con fuerza en el año 2011 con las protestas de las y los estudiantes universitarios en contra de las políticas neoliberales que regían y continúan rigiendo el sistema educativo. Aquel ciclo revela al menos dos transformaciones o procesos en curso en la sociedad chilena. Por un lado, una creciente e innegable politización de la sociedad que ha supuesto una significación y reflexión en torno a lo que puede ser decidido (PNUD, 2015) y, por otro lado, un proceso de democratización de las relaciones sociales ordinarias que lleva consigo una renovada sensibilidad respecto a situaciones de abuso de poder, así como las jerarquías sociales, que se contraponen precisamente al cumplimiento de aquellas expectativas de igualdad (Araujo y Martuccelli, 2012).

Respecto al proceso de politización de la sociedad, desde el año 2011 en adelante, se han ido formando una serie de organizaciones y agrupaciones impulsadas por hinchas del fútbol que han tenido como reflexión fundacional una posición crítica sobre la mercantilización del fútbol en Chile (Campos y Duran, 2015; Paredes Toro, 2019) y también, una reflexión respecto al poder de decisión que tienen los y las hinchas sobre la administración, y en algunos casos, la propiedad, de los equipos. Así surgieron entidades como la Asamblea de Hinchas Azules la cual agrupa al menos 30 organizaciones de hinchas del club Universidad de Chile (AHA, 2017), el colectivo Católica para su Gente, el colectivo Movimiento 15 de agosto del club Santiago Wanderers, o de otra, una revitalización programática de organizaciones de mayor antigüedad,

como es el caso del Club Social y Deportivo Colo Colo.

A nuestro juicio, lo que ha venido aconteciendo es una reconfiguración de aquel actor social, de los barristas e hinchas organizados, marcando una ruptura con la década de los 90 o 2000. A nivel general, el discurso hegemónico en torno a las barras organizadas de fútbol se había caracterizado, entre otras, por una representación que borra o neutraliza su reflexividad política, al punto que en muchos casos se les representaba como bárbaros, desadaptados, lumpen, o lacras sociales (Améstica Zavala, 2017). Lo cierto es que aquella apoliticidad ha terminado por reventar en 2019 con su protagonismo en la protesta social de la revuelta, pese a que hace varios años se había gestado una suerte de autorreflexión orgánica que dotó de perspectiva política.

Por otro lado, la democratización de las relaciones sociales, ha supuesto internamente una serie reconfiguraciones en torno a las formas de organización o articulación, a las prácticas e incluso las identidades forjadas en décadas precedentes. En ese sentido, cabe poner de ejemplo la emergencia de colectivos feministas al interior de las hinchadas⁴ que tensionaron, entre otros, los espacios internos al poner en cuestión aspectos de la cultura patriarcal de la que el fútbol posee tanto fuera como dentro de la cancha. Por otra parte, la aparición de espacios bajo lógicas assembleístas o de coordinación, ha supuesto el fin de antiguas formas jerarquizadas del poder al interior de las hinchadas, abandonando así modelos de liderazgos individuales, así como también, aquellos elementos simbólicos y materiales que eran el soporte de la precedente estructura de poder que habían caracterizado los años 90 (Recasens Salvo, 1999; Cifuentes y Molina, 2000; Abarca y Sepúlveda, 2003; Santa Cruz, 1991). Y finalmente, la propia conflictividad y la violencia aparentemente inherente e irreductible en las barras, y que por cierto era un elemento crucial en la construcción de su identidad y prácticas, se ha puesto en tensión por las acciones de protestas coordinadas en la revuelta social llevadas a cabo por las principales facciones de las barras de clubes rivales y más populares del país.

Muy por el contrario de lo que afirman los medios tradicionales de comunicación a través de sus principales voces, la emergencia de este actor social en la protesta social de la revuelta no es algo espontáneo, sino más bien es parte de una sistemática autorreflexión orgánica que ha significado dotar de direccionalidad o perspectiva de lo político, las prácticas, las formas de organización y la propia identidad.

Hinchas y barristas: un viejo enemigo público.

Un menor de 16 años es uno de los primeros imputados por el incendio de las estaciones de Metro de Santiago de Chile luego de transcurridos 20 días desde el inicio de la revuelta social del 18 de octubre de 2019. Se trata de la Estación de Metro Pedreros, ubicada en la comuna de Macul, muy cercana al estadio del club de fútbol Colo-Colo. Estudiante de un liceo municipal de la comuna de La Florida, asociado rápidamente como hincha de Colo-Colo al aparecer en el registro de la cámara de seguridad al interior de la estación con la camiseta del club, siendo identificado posteriormente como parte de una facción antifascista de la “Garra Blanca”. Como parte de las pruebas incriminatorias, ya no del imputado individualizado sino de la agrupación de la que forma parte -sino el verdadero “enemigo”-, se muestra el llamado a protestar que realiza la facción a través de redes sociales (Facebook): “Colocolinxs, hoy a las 19:25 horas en metro Pedrero. Evasión y concentración, no más abusos #EvasionMasivaEvadeNoPagues #Eva-dirNoPagarOtraFormaDeLuchar”(Antifascistas De La Garra Blanca, 2019a).

⁴ Un claro ejemplo son los colectivos de Las Bullas en la Universidad de Chile y Nuestra Cruzada en la Universidad Católica.

Esa misma noche, a través del mismo medio, es subida una grabación -que es el que permite la identificación del adolescente- donde aparecen protestando personas a las afueras de la Estación de Metro Pedreros, cuya bajada del video declara: “Que el gobierno tiemble ante el abuso hacia nuestra gente. Gracias a la rebelde juventud, a lxs colocolinxs que llegaron y a lxs vecinxs, es un momento emotivo e histórico” (Antifascistas De La Garra Blanca, 2019b). Durante la presentación de las pruebas, el fiscal de la zona oriente no titubea, no se trataba simplemente de un adolescente, él era barrista Colo Colo, un club de fútbol que, como diría la jueza del 14° Juzgado de Garantía de Santiago en el caso del asesinato del barrista de Colo Colo, “...tiene por desgracia una carga histórica que para el deporte no hace ninguna contribución” (Poder Judicial TV, 2020). Para el fiscal y las autoridades del Estado, los 16 años del anhelado primer imputado y el daño provocado por el mismo eran “exactamente el mismo que el de un adulto que provoca un incendio que podría haber causado la muerte de muchas personas” (La Tercera, 2019a). Básicamente, y sin rodeos, cualquier garantía que pudiese proteger al menor era materia de discusión cuando se trataba de la intensidad del daño, del peligro para la gobernabilidad en juego, y por supuesto, el saber ya no era un simple estudiante de secundaria de un colegio municipal de La Florida, sino que un “garrero”, es decir, parte de los enemigos del orden y la seguridad pública. De aquellos que “echaron a perder el fútbol” y por el cual el Estado creó el famoso dispositivo Plan Estadio Seguro.

Transcurrieron poco más de 12 días luego de la detención del menor y Carabineros presenta a los medios de comunicación los resultados de una investigación que pretende generar diferencias sobre la masa movilizada que no da tregua en cada jornada de protesta social a nivel nacional. El Estado así en su pretensión de objetivar a los productores de la violencia señala a tres grupos: anarquistas, estudiantes secundarios y los llamados “barras bravas” (LaTercera, 2019b).

Dos días después, la vocera de gobierno, a coro, responsabiliza de la violencia a las “barras bravas”, y de paso, las caracteriza al vincularlas directamente con el “narcotráfico y la delincuencia más dura”, siendo además quienes financian la violencia en Plaza de la Dignidad (Radio Cooperativa, 2019). Los cánticos, los fuegos artificiales, los bombos y lienzos, los llamados elementos de animación al igual que desde el inicio del Plan Estadio Seguro en 2011, se transforman en elementos bajo sospecha, en herramientas criminales.

Para las últimas semanas de diciembre, aparece otro informe, esta vez desde el Ministerio del Interior y Seguridad Pública. En dicho documento se identifican a 107 barristas entre los detenidos desde el inicio de la revuelta popular. Se había logrado llegar a su identificación al cruzar con la base de datos de personas que cuentan con antecedentes por la Ley de Estadio Seguro y el total de personas detenidas a la fecha (CHV, 2019). Para esa altura el INDH cifraba en cerca de 10.000 personas las detenidas desde el inicio de la revuelta (INDH, 2019b), lo que deja en una proporcionalidad bastante anecdótica (100 a 1) si lo que se quería respaldar era una presencia irrefutable de los barristas en la protesta social.

Este documento producido por el Ministerio del Interior y Seguridad Pública, las diferentes escenas anteriormente señaladas, tienen como finalidad, entre otras, la de fabricar/producir a las barras de fútbol como un enemigo común, o de otra, de establecer la frontera entre quienes son parte de la comunidad llamada “ciudadanía” y quiénes no. Así la relevancia de esta investigación oficial, el documento, y todo lo que ha venido antes y lo que vendrá después de él, es lo que Pierre Bourdieu en su libro Sobre el Estado plantea como aquella función y capacidad que tiene el Estado de fijar el punto de vista oficial, de todos los puntos de vista posible o en

discusión respecto a un problema social (antes incluso de ser problema). En este proceso de fabricación de una “verdad pública” respecto a algo, el Estado...

“...debe precisamente teatralizar lo oficial y lo universal, debe crear el espectáculo del respeto público por las verdades públicas, el respeto público por las verdades oficiales en las que se presume que la totalidad de la sociedad reconoce. Debe crear el espectáculo de lo universal, aquello sobre lo que todo el mundo está, en última instancia, de acuerdo, eso sobre lo que no puede haber desacuerdo porque se inscribió en el orden social en algún momento del tiempo.” (2014, 7).

En este típico acto de Estado, hay entonces una movilización de recursos simbólicos cuya finalidad es construir, o más precisamente, objetivar al “enemigo poderoso”⁵, presentar y categorizar a quienes están detrás de la producción y gestión de la violencia que opera en contra del orden público, y que además, autoriza prácticas y discursos convirtiendo a éstas en verdaderas órdenes, en juicios que ahora gozan de verdad sobre la población que pueden definir tanto a quienes y qué es lo que está marcado, así como las rutas para las soluciones, pues en última instancia “tienen detrás la fuerza de lo oficial” (ibíd.:53).

Este punto de vista ha tenido un extenso coro dentro de los actores del fútbol desde que las barras comenzaron a visibilizarse en la protesta social. Presidentes de las empresas a cargo de administrar los clubes deportivos, como es el caso de Azul Azul, comenta que “las barras están coludidas con los narcos y ellos sólo quieren violencia” (Publimetro, 2019); periodistas deportivos con larga trayectoria plantean que, en referencia a las barras bravas, “hace 30 años el fútbol está secuestrado por un grupo de delincuentes” (AS CHILE, 2020); o el presidente de la Asociación Nacional de Fútbol Profesional (ANFP) que sentencia diciendo “nosotros como fútbol tenemos que ser capaces y vamos a ser capaces de erradicar a las barras bravas...” (ESPN CHILE, 2019). Se trata de todo un discurso, más o menos aunado y consensuado, que llama a erradicar (¿hasta qué punto y bajo qué costos?), que separa las aguas entre el “fútbol” y lo que no es fútbol (donde lo no-fútbol es violencia, delincuencia, barbarie), y que no invita a plantear ningún matiz (violencia sin razón y estrechos vínculos con el narcotráfico). Ahora bien, ¿Fue que ahora las barras se convirtieron en un grupo importante dentro de los “enemigos poderosos”?

En el año 2011 se implementa el Plan Estadio Seguro (en adelante PES) que tiene como objetivo principal reducir y eliminar los actos de violencia al interior de los estadios (MISP, 2011). Esta política pública pretende trazar la frontera entre quienes son “espectadores”, “simpatizantes”, “aficionados”, incluso “hinchas”, de los “barristas organizados”, quienes serían los responsables de gestionar y administrar la violencia tanto dentro como fuera de los estadios de fútbol. La operación supuso seccionar parte del todo con la finalidad de identificar aquellas partes que suponen un riesgo al espectáculo deportivo. Como mecanismo, significó la introducción de tecnologías orientada hacia la vigilancia y el control tanto fuera como dentro del recinto, excluyendo a las autoridades policiales de los recintos, pero multiplicando dispositivos o formatos de autoridad factual, donde precisamente es la facticidad de los mecanismos,

⁵ Esta referencia es a partir de la declaración que dos días después de la revuelta social de 18 octubre el presidente de Chile realiza en compañía del ministro de Defensa y el General del Ejército: “*Estamos en guerra contra un enemigo poderoso e implacable, que no respeta a nada ni a nadie. Que está dispuesto a usar la violencia y la delincuencia sin ningún límite, incluso cuando significa pérdidas de vidas humanas. Que está dispuesto a quemar nuestros hospitales, nuestras estaciones de metro, nuestros supermercados, con el único propósito de generar el mayor daño posible. A todos los chilenos: ellos están en guerra contra todos los chilenos de buena voluntad que queremos vivir en democracia, con libertad y en paz...*” (LaTercera, 2019c)

su capacidad de lograr controlar la conducta, por sobre toda clase de consenso o negociación respecto a la obediencia de las nuevas reglas. En suma, y siendo breve, significó presentar a los barristas organizados como un “otro”, como barbarie, que atenta contra el proyecto modernizador/mercantilizador del fútbol chileno (San Martín, 2012; Campos y Duran, 2015). Supuso presentar sus expresiones y organizaciones como actos que promueven la violencia y donde, además, se trataría de una violencia sin origen, a ratos sin sentido. En el fondo, se eliminó la posibilidad de comprender aquella violencia, o incluso otras conductas, como productos de relaciones sociales que la hacen efectivamente posible. Se ha velado la posibilidad de comprender la violencia, incluyendo la reflexión política, como consecuencia del conflicto que emerge entre los actores del fútbol en el llamado proceso de “modernización” del fútbol Chile, sobre el cual, por cierto, el control, la vigilancia, la mercantilización y el cierre de espacios de participación de la juventud popular, resultan centrales.

Ahora bien, el punto hasta aquí no es acercarse a una mirada que se tildaría de romántica en torno al actor barrista o a las barras organizadas en cuanto a no atender posibles vínculos con el tráfico de drogas, con la delincuencia, o a la extrema anomia (que es un punto argumental central de la perspectiva de la seguridad pública), no obstante, el foco del argumento presentado es entender la elaboración como enemigo público dentro de los estadios, se transformó sustantivamente desde la revuelta social, pues el objetivo que antes se cerraba en cierta representación de los “barrabravas” se extendió sin una demarcación clara sobre el resto de los hinchas del fútbol, tanto dentro pero sobre todo fuera de los estadios, es decir, en la protesta social.

El 28 enero de 2020, a las 22:30 horas un Cabo 1º de Carabineros de Chile arriba de un camión de transporte de caballos de la institución, dobló por avenida Departamental en dirección al oriente. En ese momento, posterior al partido entre los clubes de Colo Colo y Palestino, ya ocurrían protestas y enfrentamiento con la policía. Al llegar al cruce con la calle Exequiel Fernández (ambas calles rodean el estadio), lugar donde se desarrollaban precisamente las manifestaciones, el camión viró a toda velocidad en dirección al norte atropellando a Jorge Luis Mora, dándose a la fuga. De acuerdo con la querrela que presentó el Instituto Nacional de Derechos Humanos, el camión iría sin luces, jamás bajó la velocidad y no se detuvo ni prestó ayuda a quien hace segundos había asesinado. Posteriormente, la represión de Carabineros prosiguió sobre la protesta con la utilización del carro lanza agua, incluyendo sobre quienes se habían reunido para prestar ayuda a Jorge Mora. (RadioBíoBío, 2020). Al día siguiente, durante la formalización, la jueza del 14º Juzgado de Garantía de Santiago, luego de escuchar a las partes, comienza su intervención diciendo:

“Estamos en presencia de un hecho que ocurre luego de finalizado un encuentro deportivo, con dos equipos de fútbol que tienen, uno de ellos, por desgracia una carga histórica que para el deporte no hace ninguna contribución, que es Colo Colo, que tiene esta famosa Garra Blanca de por medio, y que por desgracia sus hinchas o así denominados, tienen una actitud no muy acorde a las reglas sociales y al estado de derecho en general...” (Poder Judicial TV, 2020).

Posteriormente, como justificación, argumenta que Jorge Mora no estaba solo en la calle, sino que se encontraba junto a otras personas en medio de la calle, manifestándose, protestando, desestimando entonces la figura de cuasidelito de homicidio, y ciertamente, atenuando la responsabilidad del autor del atropello, la cual calificaría de “negligente, pero justificada”. Más adelante en juicio comentando la posibilidad de que Jorge hubiera estado bajo los efectos del

alcohol lo que habría condicionado que tuviera una actitud temeraria de estar en medio de la calle, pese a no tener una prueba de ello. Finalmente, le otorgará libertad con firma mensual y arraigo nacional, como medidas cautelares (Ibíd, 2020).

Durante la noche en que muere asesinado Jorge Mora, otro hincha del club Colo Colo muere por acción de Carabineros de Chile. Ariel Moreno de 24 años asistió a una convocatoria que se había hecho de parte de hinchas de Colo Colo para manifestarse en la Plaza de la comuna de Padre Hurtado, y bajo ese contexto fue impactado por un proyectil disparado por la policía, hiriéndolo de muerte en la cabeza. Según cuenta su amigo, quien lo acompañaba cuando sucedió:

“Yo con Ariel estábamos saltando, cantando, cuando Carabineros aproximadamente a las 1 de la mañana empezó a amedrentar y a disparar, empezó la represión de Carabineros, y empezó a disparar escopetas de aire comprimido... con postones... de esas que no se escuchan, y resulta que mi compañero le llegó una en la cabeza hiriéndolo de gravedad. Yo lo ayudé a él, lo arrastré, lo tiré a un lado más seguro, pero Carabineros me hirió por la espalda, y estamos hablando de menos de diez metros, o sea, esto fue a quemarropa, Carabineros realmente nos quiso matar, y nos va a seguir matando.” (elDesconcierto.cl, 2020).

Esta extensividad y alcance de la violencia policial e institucional, la presentación de los y las hinchas, como uno de los principales gestores del vandalismo y la delincuencia en el marco de la protesta social, y todo el discurso instalado por el punto de vista estatal, que es sino el de la seguridad ciudadana, no ha hecho más que velar la posibilidad de comprender la politización de las barras organizadas y ciertamente de los individuos populares que las conforman. Por el contrario, las respuestas han sido procesar aquella conflictividad social más como efectos de anomia, de episodios de anormalidad, de debilitamiento de los controles, y no antes como efectos de un modo particular de ejercicio del poder, como un mecanismo de regulación de asimetrías sociales, o tal vez, como un síntoma de un malestar que tiene como base relaciones sociales, las relaciones de clase, que la estructuran. La consecuencia, como fue descrita, es una operación que secciona una masa sin catalogar con la finalidad de generar prácticas de represión policial que los ubica en un estado de excepción, donde la probabilidad de la tortura, del exceso de fuerza, de la muerte sobre quien se ejerce, es mucho más alta que para cualquier otro individuo.

Respecto a esta representación sobre las barras no es ninguna novedad, tampoco lo es hasta cierto punto la aplicación de la violencia sobre los cuerpos. El principal marco analítico desde las políticas públicas de seguridad se ha centrado en una permanente criminalización, en representarlos como una amenaza peligrosa y someterlos bajo soluciones preferentemente punitiva, no solo en Chile sino en diversas realidades nacionales de la región (Garriga Zucal, 2015). Ahora bien, las preguntas necesarias entonces son ¿Por qué la aplicación de la violencia se ha vuelto cada vez más difusa e incluso más letal sobre los “hinchas” en el caso chileno? ¿Es suficiente explicar este marcaje y aplicación de la violencia solamente por el hecho de ser barrista?

Evidentemente es imposible desvincular la organización de las barras de fútbol con los sectores populares que hegemoníicamente la componen y la definen, pues más allá de un eventual seccionamiento socioeconómico que podría radiografiar al detalle su actual composición empírica (bajo indicadores), éstas se articulan, estructuran y sostienen material, política, cultural y simbólicamente desde el mundo popular. En realidad, la preocupación del poder en su interrogante por los “enemigos poderosos” sigue las coordenadas de respuesta hacia un viejo

temor por el rol protagónico de las clases populares a lo largo de la historia de Chile (Luis Emilio Recabarren, 2015: 165; Salazar y Pinto, 1999; Bengoa, 1996; Moulian, 2006; Salazar, 2006; Grez Toro, 2009), Se trata de una respuesta reactiva que obedece al repertorio con que la autoridad históricamente resuelve aquel miedo a los subordinados cuando estos ponen en riesgo los fundamentos de su posición, los fundamentos del poder, de la propia gobernabilidad (Araujo, 2016).

Este enemigo público definido hasta el cansancio como un grupo delincuente y vandálico, muy alejado de la reflexión política, pareciera volverse en esta escena de revuelta un grupo aún más peligroso para el gobierno, no tanto por el grado de violencia, sino más bien porque habrían abandonado aquella imagen que los había definido como un segmento de la juventud popular con actitudes apolíticas, anómicas, individualistas, una representación sostenida reproducida por los discursos hegemónicos que los habían descrito y representados como “bárbaros”, “fascistas”, “lacras sociales” o “lumpenproletariado” (Améstica Zavala, 2017), es decir, en muchos casos funcional al poder, sino población residual. Se han vuelto peligrosos porque paulatinamente han asumido una perspectiva de lo político, que fruto de la significaciones adheridas al malestar social provocado por la desigualdad y el despojo, han trasladado al modelo económico que en definitiva la producía, ya no como un contexto de desigualdades sobre el cual se habían rendido a sobrevivir, “a salvarse” en el mundo social, sino que ahora desde la comprensión de aquel modelo como una causa que ha trabajado desde hace mucho tiempo en contra de su sobrevivencia y la de sus cercanos.

Comentarios finales.

Escribir desde el inicio de una revuelta social, con sucesos que parecieran aparecer sin previo aviso, sin aún gozar de la buena distancia para observarlos, resulta siempre un desafío no menor. En el caso de las barras organizadas de fútbol, de su emergencia en la revuelta social del octubre chileno, así como su prematura criminalización y fabricación como principales responsables del vandalismo, resultó casi una necesidad generar análisis y marcos de sentido que permitieran romper el cerco que el gobierno, los especialistas en seguridad ciudadana, y el periodismo deportivo han contribuido a levantar, generando recurrentemente análisis del todo simplista, que rozan muchas veces el clasismo y la deshumanización. El mundo del fútbol supera ampliamente lo que involucra a veintidós individuos y una pelota. Por mucho que sea a esta altura obvio, siempre es útil volver a recordar: En el fútbol se juegan y conjugan una serie de procesos societales que escapan a los noventa minutos en que se desarrolla el encuentro deportivo, pues luego de la hora y media, los simpatizantes, los hinchas, las personas que componen las barras, no dejan y abandonan las identificaciones, los marcos valorativos, los vínculos asociativos, las prácticas culturales, que pudieron haber encontrado en esta esfera, así como tampoco, abandonan el mundo social que los produce y les precede antes de entrar al estadio.

Este escrito ha tenido por pretensión responder a la pregunta de la emergencia de las barras en el contexto de la revuelta social, que más allá de reproducir una respuesta anclada en el discurso criminalizador de la seguridad ciudadana o del punto de vista estatal, se plantea la tesis de una ruta, para muchos insospechada, de politización y reflexividad de los individuos y colectividades que componen a las barras de fútbol organizadas. Desde el año 2010-2011 se produjo un florecimiento crítico de organizaciones o “piños” al interior de las barras que se ha

traducido en una cada vez más clara crítica de la mercantilización del fútbol, especialmente representada por la introducción de las Sociedades Anónimas Deportivas. Esta autoconciencia gestada desde las barras, este ejercicio de mirarse a sí mismos y el entorno, supuso en muchos casos transformar lógicas internas donde, por ejemplo, significó el abandono de lógicas de liderazgo vertical por asociaciones con formas organizativas de mayor horizontalidad, o también de agrupaciones de carácter feminista que arremetieron con fuerza sobre una serie de prácticas machistas naturalizadas por décadas. También desde la política pública activa, vía el Plan Estadio Seguro, ha propiciado ciertas transformaciones subjetivas, pues indudablemente hay en aquellos dispositivos un ideal distinto de la conducta de los asistentes a los estadios. El aumento en los niveles de vigilancia y control sobre las y los hinchas, significó, por ejemplo, una creciente clausura de espacios de participación y expresión que a la postre se ha traducido en acentuar una conflictividad ya presente en los estadios. En esa misma línea de cambios provocados, la desarticulación de las prácticas precedentes, con la prohibición de una serie de herramientas de animación (del bombo, de los fuegos de artificio, de las banderas gigantes) ha contribuido sin duda a reconfigurar las formas en que el poder, ahora dentro de las barras, se había organizado y distribuido.

Por otro lado, también ha quedado claro desde la revuelta social de octubre, que las barras como sujeto colectivo se han posicionado como un actor protagonista de la movilización a nivel nacional. Desde un inicio, se visualizó su actuar y formas de manifestación en las protestas tanto territoriales como más centrales. Lo cual se puede identificar claramente a través de sus banderas y cánticos que desde un inicio han empapado de “aguante” a la protesta, y por qué no decirlo, también trasladaron y socializaron sus letras y formas de manifestación a las y los demás manifestantes. Lo anterior hace preguntarse sobre nuevas formas de “aguante” que se pueden estar gestando, ya no solamente desde el arrojito individual por el equipo, sino que, desde la conciencia, la empatía y lo colectivo de una protesta social.

Y finalmente, en la exposición de cómo se fabrica o reafirma a las barras como un importante enemigo público, es decir, la ruta a través de la cual se instala el punto de vista estatal, de un discurso hegemónico reproducido por una amplia variedad de actores del fútbol, de especialistas y autoridades del Estado, instala la necesidad y la posibilidad de comprender el papel de la violencia no sólo desde una perspectiva negativa, sino más bien positiva, en la medida que su ejercicio, de uno y otro lado, supone una producción y reconfiguración de las relaciones entre los actores en conflicto, así como de estos mismos, sobre todo cuando el papel de lo político está en juego como parte de los esquemas o pautas de acción.

Referencias.

ABARCA, H. Y SEPÚLVEDA, M. (2003) **“Que siga el aguante”: territorio, masculinidad y violencia en dos barras bravas chilenas”**. Edición Escaparte: Santiago.

AMÉSTISCA ZAVALA, C. (2017). “El aparato seccionador : Discursos hegemónicos y “ barra - bravas ”” en SOTO, R. y FERNANDEZ, O. (coords) **¿Quién raya la cancha ? Visiones, tensiones y nuevas perspectivas en los estudios socioculturales del deporte en Latinoamérica**. Colección Grupos de Trabajo, CLACSO - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2017.

ANDREWS, J. P. (29 de enero de 2020). “Sus hinchas tienen una actitud no muy acorde al Estado de derecho: jueza alude a la Garra Blanca durante formalización de carabinero por muerte de barrista”. **Diario La Tercera**. Disponible en: <https://www.latercera.com/nacional/noticia/hinchas-tienen-una-actitud-no-acorde-al-estado-derecho-jueza-alude-la-garra-blanca-formalizacion-carabinero-muerte-barrista/992171/> Consultado el 12/02/2020

ARAUJO, K. (2016). *El miedo a los subordinados, una teoría de la autoridad*. Santiago: LOM Ediciones

ARELLANO, F. (22 de noviembre de 2019). “Perdimos mucho tiempo peleando entre nosotros: Colo Colo, la U, la UC, Cobreloa, Unión y Wanderers se unen en un lienzo”. **Redgol**. Disponible en: <https://redgol.cl/chile/Perdimos-mucho-tiempo-peleando-entre-nosotros-Colo-Colo-la-U-la-UC-Cobreloa-Union-y-Wanderers-se-unen-en-un-lienzo-20191122-0072.html> Consultado el 12/02/2020.

BARRERA, C. (08 de diciembre de 2019). “Sebastián Moreno: Tenemos que erradicar a las barras bravas de los estadios”. **Diario La Tercera**. Disponible en: https://www.latercera.com/el-deportivo/noticia/930464/930464/?fbclid=IwAR2iT3_sPOXqyZeDcdpJc8nmv-QrWdwvlbLVOjQoGfeYgTh9buGuqB-BLwA Consultado el 12/02/2020.

BENGOA, J. (1996) **“La Comunidad Perdida, ensayos sobre identidad y cultura: los desafíos de la modernización en Chile”**. Santiago de Chile: Sur.

BOURDIEU, P. (2014): **Sobre el Estado**. Cursos en el Collège de France (1989-1992). Barcelona: Anagrama. 577 pp.

CIFUENTES, M; MOLINA, J. (2000). **“LA GARRA BLANCA, Entre la supervivencia y la transgresión, La otra cara de la participación juvenil”**. Centro de Investigaciones Sociales, Universidad ARCIS. Santiago.

CAMPOS, S. Y DURÁN, P. (2015) **Sociedades anónimas deportivas: el ocaso del fútbol social (Memoria para optar al título de periodista) Universidad de Chile**. Disponible en: <http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/139656/Sociedades-anonimas-deportivas.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

DELGADO, F. (30 de enero de 2020). “Joven se encuentra grave en la ex posta central tras recibir un disparo en medio de incidentes”. **Radio BioBio**. Disponible en: <https://www.bio-biochile.cl/noticias/nacional/region-metropolitana/2020/01/30/joven-se-encuentra-grave-en-la-ex-posta-central-tras-recibir-un-disparo-en-medio-de-incidentes.shtml> Consultado el 12/02/2020.

GARCÉS, M. (2012). **El despertar de la sociedad**. LOM: Santiago, Chile.

GARCÉS, M. (2020). **Estallido Social y una nueva constitución para Chile**. LOM: Santiago, Chile.

GARRIGA ZUCAL, J. (2015) **Violencia en el fútbol: investigaciones sociales y fracasos políticos**. Buenos Aires: Editorial Godot Argentina, 2013. 412 p

GREZ TORO, S. (2009). La ausencia de un poder constituyente democrático en la historia de Chile. **Tiempo Histórico**, 1, pp. 15-35.

KRIPPENDORFF, K. (1990). **Metodología de análisis de contenido. Teoría y Práctica**. Piados Comunicación.

MORENO, P. y PARADA, S. (2014). “La violencia en los estadios y la intervención estatal. El Plan Estadio Seguro y su modo de entender el fútbol” en OVALLE, A. y VIDAL, J. (coords) **Pelota de Trapo: Fútbol y deporte en la historia popular**. Santiago: Editorial Quimantú.

MOULIAN, T. (2006). **Fracturas. De Pedro Aguirre Cerda a Salvador Allende (1938-1973)**. Santiago de Chile: LOM.

OLEA, N. (01 de febrero de 2020). “Incidentes y enfrentamientos dentro y fuera del Estadio Nacional marcan victoria de Universidad de Chile”. **Redgol**. Disponible en: <https://redgol.cl/udechile/Incidentes-y-enfrentamientos-dentro-y-fuera-del-Estadio-Nacional-marcan-victoria-de-Universidad-de-Chile-20200201-0047.html> Consultado el 12/02/2020.

ORMAZÁBAL, R. (21 de septiembre de 2017). “ANFP aprobó duro código de conducta para hinchas en los estadios”. **Periódico La Nación**. Disponible en: <http://triunfo.lanacion.cl/2017/09/21/anfp-aprobo-duro-codigo-de-conducta-para-hinchas-en-los-estadios/> Consultado el 12/02/2020.

PAREDES TORO, C. (2019). **Significado del hincha, respecto a la intervención de las Sociedades Anónimas Deportivas, en el Club Deportivo Universidad Católica** (Tesis de pregrado de Sociología). Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Chile Disponible en: <http://bibliotecadigital.academia.cl/bitstream/handle/123456789/4691/TSOC%20232%20CONT.%20PARCIAL.pdf> [Consultado el 12/02/2020]

RECABARREN, L. E. (2015) **Escritos de prensa 1898-1924**. Santiago de Chile: Ariadna Ediciones

RECASENS, A. (1999). **Las Barras Bravas**. 2da Edición ampliada. Santiago: Universidad de Chile – FACSO, 1999

SALAZAR, G. Y PINTO, J. (1999) **Historia Contemporánea de Chile. Tomo I Estado, Legitimidad y Ciudadanía**. Santiago, LOM Ediciones.

SALAZAR, G. Y PINTO, J. (2002) **Historia Contemporánea de Chile**. Tomo V Niñez y Juventud. Santiago, LOM Ediciones.

SALAZAR, G (2006). **La violencia política popular en las grandes alamedas, la violencia en Chile, 1947-1987 (una perspectiva histórico-popular)**. Santiago de Chile:

LOM ediciones.

SOTO, R. MOREIRA, V. Vergara, C. (2013). “Prácticas y presentaciones en el fútbol: estudio comparativo de los recorridos académicos entre Chile y Argentina”. **Revista Espaço Plural**. XIV. p. 220 - 246.

SANTA CRUZ, E. (1991). **Crónica de un encuentro. Fútbol y cultura popular**. 1era Edición. Santiago: Ediciones Instituto Profesional ARCOS, 1991.

SAN MARTIN, I. (2012) **Plan Estadio Seguro: Una intervención biopolítica a las barras del fútbol chileno**. (Tesis de Magister) Universidad del Bío-Bío. Chile. Disponible en: <http://www.futbolrebelde.org/blog/wp-content/uploads/2012/08/Plan-Estadio-Seguro-Italo-San-Mart%C3%ADn.pdf> [Consultado el 12/02/2020]

VIDAL BUENO, J. (2014). Fútbol, historia y política popular. En Ovalle y Vidal (Eds.). “**Pe-lota de trapo: Fútbol y deporte en la historia popular**”. pp. 93-108, Santiago: Quimantú

ZAMORANO, J. (04 de febrero de 2020). “Incidentes e incendio en el Nacional obligaron a detener el duelo de U. de Chile ante Inter”. **Radio BioBio**. Disponible en: <https://www.biobiochile.cl/noticias/deportes/futbol/universidad-de-chile/2020/02/04/incidentes-aislados-se-registraron-en-el-entretiempo-del-duelo-entre-la-u-e-inter.shtml> Consultado el 12/02/2020.

Documentos oficiales e institucionales.

ALTO COMISIONADO PARA LOS DERECHOS HUMANOS DE LAS NACIONES UNIDAS (2019). “Informe sobre la Misión a Chile 30 de octubre – 22 de noviembre”. Disponible en: https://www.ohchr.org/Documents/Countries/CL/Report_Chile_2019_SP.pdf Consultado el 12/03/2020

INSTITUTO NACIONAL DERECHOS HUMANOS (2019a). “INFORME ANUAL SITUACIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS EN CHILE 2019”. Disponible en: <https://biblioteca-digital.indh.cl/bitstream/handle/123456789/1701/Informe%20Final-2019.pdf> [Consultado el 28/03/2020]

INSTITUTO NACIONAL DERECHOS HUMANOS (30 de diciembre de 2019b). Archivo de reportes de estadística en la crisis social. Recuperado de: <https://www.indh.cl/archivo-de-reportes-de-estadisticas/> [Consultado el 18/02/2020]

MINISTERIO DEL INTERIOR Y SEGURIDAD PÚBLICA (2011). Plan Estadio Seguro. Disponible en http://estadioseguro.gob.cl/sites/default/files/documento/plan_estadio_seguro_vnuevaley_aok.pdf

PODER JUDICIAL TV. [Poder Judicial Chile]. (29 de enero de 2020). Audiencia de formalización contra funcionario de Carabineros por cuasidelito de homicidio [Archivo de video].

Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=ak2EQc7jWCg&feature=emb_title

PNUD. (2015). Desarrollo Humano en Chile: Los tiempos de la politización. Disponible en: <https://www.undp.org/content/dam/chile/docs/desarrollohumano/Informe%202015.pdf>

Otras fuentes.

ANTIFASCISTAS DE LA GARRA BLANCA [gbantifa]. (18 de octubre de 2019). Colocolinxs, hoy a las 19:25 horas en metro Pedrero. Evasión y concentración, no más abusos. #EvasionMasiva #EvadeNoPagues #EvadirNoPagarOtraFormaDeLuchar [Publicación de Facebook]. Recuperado de <https://www.facebook.com/gbantifa/photos/p.2731411943557300/2731411943557300/>

ANTIFASCISTAS DE LA GARRA BLANCA [gbantifa]. (18 de octubre de 2019a). Colocolinxs, hoy a las 19:25 horas en metro Pedrero. Evasión y concentración, no más abusos. #EvasionMasiva #EvadeNoPagues #EvadirNoPagarOtraFormaDeLuchar [Publicación de Facebook]. Recuperado de <https://www.facebook.com/gbantifa/photos/p.2731411943557300/2731411943557300>

ANTIFASCISTAS DE LA GARRA BLANCA [gbantifa]. (18 de octubre de 2019b). Colocolinxs y vecinxs de Pedrero unidxs contra la injusticia, que el gobierno tiemble ante el abuso hacia nuestra gente. Gracias a la rebelde juventud, a lxs colocolinxs que llegaron y a lxs vecinxs, es un momento emotivo e histórico. A evadir para que este sistema injusto se termine. Aguante lxs que dimos cara a la policía bastarda criminal, salió contra el tránsito en la Copec, aguja que vienen lxs colocolinxs jajajaja. [Publicación de Facebook]. Recuperado de <https://www.facebook.com/997078120324033/videos/398405664417326/>

EDITORIAL 24HORAS.CL. (22 de noviembre de 2019). “Karla Rubilar asegura que narcotraficantes y barras bravas se aprovechan de los hechos de violencia”. 24horas.cl. Disponible en: <https://www.24horas.cl/nacional/karla-rubilar-asegura-que-narcotraficantes-y-barras-bravas-se-aprovechan-de-los-hechos-de-violencia-3744135> Consultado el 12/02/2020.

EDITORIAL ALAIRELIBRE.CL. (22 de octubre de 2019a). “ANFP oficializó la suspensión del fútbol profesional para el fin de semana”. AlAireLibre de Radio Cooperativa. Disponible en: <https://www.alairelibre.cl/noticias/deportes/futbol/campeonato-nacional/anfp-oficializo-la-suspension-del-futbol-profesional-para-el-fin-de/2019-10-22/105331.html> Consultado el 12/02/2020.

EDITORIAL ALAIRELIBRE.CL. (22 de noviembre de 2019b). “Partido entre Unión La Calera e Iquique se suspendió por incidentes en La Florida”. AlAireLibre de Radio Cooperativa. Disponible en: <https://www.alairelibre.cl/noticias/deportes/futbol/campeonato-nacional/partido-entre-union-la-calera-e-iquique-se-suspendio-por-incidentes-en/2019-11-22/120028.html> Consultado el 12/02/2020.

EDITORIAL ALAIRELIBRE.CL. (31 de enero de 2020a). “Partido entre Coquimbo Unido y Audax Italiano fue suspendido por serios incidentes”. AlAireLibre de Radio Cooperativa. Disponible en: <https://www.alairelibre.cl/noticias/deportes/futbol/campeonato-nacional/partido-entre-coquimbo-unido-y-audax-italiano-fue-suspendido-por-serios/2020-01-31/175352>

html Consultado el 12/02/2020.

EDITORIAL ALAIRELIBRE.CL. (02 de febrero de 2020b). “Violentos incidentes pusieron en jaque el duelo entre la UC y O’Higgins”. AlAireLibre de Radio Cooperativa. Disponible en: <https://www.alairelibre.cl/noticias/deportes/futbol/campeonato-nacional/violentos-incidentes-pusieron-en-jaque-el-duelo-entre-la-uc-y-o-higgins/2020-02-02/164314.html> Consultado el 12/02/2020.

EDITORIAL ALAIRELIBRE.CL. (16 de febrero de 2020c). “Clásico entre Colo Colo y Universidad Católica fue suspendido por incidentes en el Monumental”. AlAireLibre de Radio Cooperativa. Disponible en: <https://www.alairelibre.cl/noticias/deportes/futbol/campeonato-nacional/clasico-entre-colo-colo-y-universidad-catolica-fue-suspendido-por/2020-02-16/195545.html> Consultado el 12/02/2020.

EDITORIAL EL MOSTRADOR. (29 de enero de 2020). “Hincha de Colo Colo muere tras ser atropellado por camión de Carabineros”. El Mostrador. Disponible en: <https://www.elmostrador.cl/dia/2020/01/29/hincha-de-colo-colo-muere-tras-ser-atropellado-por-camion-de-carabineros/> Consultado el 12/02/2020.

EDITORIAL EMOL. (10 de febrero de 2012). “Partido entre la U e Iquique fue suspendido por caída de bengalas a la cancha”. Emol. Disponible en: <https://www.emol.com/noticias/deportes/2012/02/10/525776/partido-entre-la-u-e-iquique-fue-suspendido-por-lanzamiento-de-fuegos-artificiales.html> SUSPENSIÓN PARTIDO 2012 Consultado el 12/02/2020.

EDITORIAL LA TERCERA (7 noviembre de 2019a). “Detenido por quema de Metro acudió a llamado de facción de “Garra Blanca”. Portal Web La Tercera. Recuperado de: <https://www.latercera.com/nacional/noticia/detenido-quema-metro-acudio-llamado-faccion-garra-blanca/892574/> [Consultado el 18/02/2020]

EDITORIAL LA TERCERA (7 noviembre de 2019b). “Detenido por quema de Metro acudió a llamado de facción de “Garra Blanca”. Portal Web La Tercera. Recuperado de: <https://www.latercera.com/nacional/noticia/detenido-quema-metro-acudio-llamado-faccion-garra-blanca/892574/> [Consultado el 18/02/2020]

EDITORIAL LA TERCERA (19 noviembre de 2019b). “Carabineros ha detenido a 18 miembros de “barras bravas” desde inicio de manifestaciones”. Portal Web La Tercera. Recuperado de: <https://www.latercera.com/nacional/noticia/carabineros-ha-detenido-18-miembros-barras-bravas-desde-inicio-manifestaciones/907808/> [Consultado el 18/02/2020]

EDITORIAL LA TERCERA (19 octubre de 2019c). “Presidente Piñera: “Estamos en guerra contra un enemigo poderoso”. Portal Web La Tercera. Recuperado de: <https://www.latercera.com/politica/noticia/presidente-pinera-estamos-guerra-enemigo-poderoso/870658/> [Consultado el 18/02/2020]

EDITORIAL RADIO COOPERATIVA (22 de noviembre de 2019). “Ministra Rubilar: Creemos que narcotraficantes y barras bravas financian la violencia”. Portal Web Radio Cooperati-

va. Recuperado de : <https://www.cooperativa.cl/noticias/pais/manifestaciones/ministra-rubilar-creemos-que-narcotraficantes-y-barras-bravas-financian/2019-11-22/090018.html> [Consultado el 18/02/2020]

EDITORIAL CHV NOTICIAS (24 de diciembre de 2019). “Informe del gobierno identifica a 107 barristas entre los detenidos desde el inicio de la crisis”. Portal Web CHV Noticias. Recuperado de : https://www.chvnoticias.cl/trending/gobierno-identifica-barristas-detenidos-crisis-social_20191224/ [Consultado el 18/02/2020]

EDITORIAL PUBLIMETRO (27 de noviembre de 2019). “Presidente de la U y la crisis por el desarrollo del fútbol: “Las barras están coludidas con los narcos y ellos sólo quieren violencia”. Portal Web Publimetro Recuperado de: <https://www.publimetro.cl/cl/grafico-chile/2019/11/27/presidente-la-u-barras-narcos-navarrete.html> [Consultado el 18/02/2020]

EDITORIAL PUBLIMETRO (27 de noviembre de 2019). “Presidente de la U y la crisis por el desarrollo del fútbol: “Las barras están coludidas con los narcos y ellos sólo quieren violencia”. Portal Web Publimetro Recuperado de: <https://www.publimetro.cl/cl/grafico-chile/2019/11/27/presidente-la-u-barras-narcos-navarrete.html> [Consultado el 18/02/2020]

EDITORIAL AS CHILE (16 de febrero de 2020) “La ácida crítica de Guarello a las barras tras la suspensión del clásico”. Portal Web As Chile. Recuperado de: https://chile.as.com/chile/2020/02/17/futbol/1581896686_230561.html [Consultado el 18/02/2020]

EDITORIAL ESPN CHILE (8 de diciembre de 2019) “Sebastián Moreno: “Tenemos que ser capaces de erradicar las barras bravas”. Portal Web ESPN CHILE. Recuperado de: https://www.espn.cl/futbol/chile/nota/_/id/6403179/sebastian-moreno-tenemos-que-ser-capaces-de-erradicar-las-barras-bravas [Consultado el 18/02/2020]

EDITORIAL BIO BIO CHILE (5 de febrero de 2020) “Muerte de Neco: los hechos y la apelación que busca dejar a policía acusado con arresto domiciliario” Portal Web Bío Bío Chile. Recuperado de: <https://www.biobiochile.cl/especial/lo-que-debes-saber-hoy/2020/02/05/muerte-de-neco-los-hechos-y-la-apelacion-que-busca-dejar-a-policia-acusado-con-arresto-domiciliario.shtml> [Consultado el 18/02/2020]

EDITORIAL EL DECONCIERTO (4 de febrero de 2020) “Joven agredido por Carabineros junto a Ariel Moreno: “Realmente nos quisieron matar””. Portal Web El Desconcierto. Recuperado de: <https://www.eldesconcierto.cl/2020/02/04/joven-agredido-por-carabineros-junto-a-ariel-moreno-carabineros-realmente-nos-quiso-matar/> [Consultado el 18/02/2020]